

UNA EXPERIENCIA DE ESCUELA DE PADRES EN FAMILIAS DE DEFICIENTES MENTALES

Dpto. Social de la Asoc. Prov. "PAZ Y BIEN"
Centro Laboral "PAZ Y BIEN". Santiponce (Sevilla)

Después del período de adaptación que conlleva la entrada del muchacho deficiente en el Centro Laboral, se produce un cambio radical entre su anterior "comportamiento general" y su "nueva forma de actuar". Todas las nuevas posibilidades que empieza a adquirir el joven no trascendían a su familia. Se producía pues, un gran choque entre el comportamiento, la actitud y la manera de actuar del joven en el Centro, con respecto a su familia. La familia también se siente desconcertada y confusa ante estas nuevas reacciones. Aparece la necesidad de unificar criterios de actuación.

Necesidad de la Escuela de Padres y objetivos fundamentales.

Razones de planteamiento:

- Demanda de los padres de recibir orientaciones básicas en el modo de actuar con su hijo.
- Debíamos de actuar ante el muchacho de igual forma, el Centro y la Familia.

Objetivos:

- Instruir a los padres sobre los diversos aspectos de la deficiencia mental.
- Conseguir una nueva imagen del hijo deficiente.
- Unificar criterios de actuación.

Metodología:

- Escuela de Padres continuada y periódica. Concepto de Escuela de Padres Permanente.

- Accesibilidad a los temas tratados (metodología de comunicación).
- Exposición corta (-30'). Tareas concretas a realizar por los padres en casa.
- Coloquio.
- Cuestionarios (metodología).
- Métodos de motivación hacia los padres.

Conclusiones:

- Porcentajes de asistencias.
- Objetivos conseguidos.
- Continuación de la Escuela de Padres Permanente (año 1.987).

UNA EXPERIENCIA DE ESCUELA DE PADRES EN FAMILIAS DE DEFICIENTES MENTALES

INTRODUCCION.

Nuestra Asociación Provincial "PAZ Y BIEN" tiene como finalidad la atención, promoción y la integración socio-laboral del deficiente mental adulto.

En nuestro Centro Laboral, veníamos detectando desde hacía algún tiempo, dos aspectos que creemos muy importantes del muchacho deficiente atendido en él.

Observamos que después del período de adaptación que conlleva la entrada del jóven en el Centro Laboral, se producía un cambio radical entre su anterior, llamémosle "comportamiento general" y su "nuevo modo de actuar", que empezaba a desarrollar una vez que se adaptaba al Centro y a su mecánica.

El muchacho cada vez es más consciente de las actividades que desarrolla. Empieza adquiriendo ciertos grados de autonomía, independencia, sociabilidad y, sobre todo, una nueva demanda de sus propias inquietudes, que le abren un amplio campo de posibilidades que hasta ahora tenía muy limitado. Esto es un hecho real que confirmamos en el Centro día a día.

Pero, por otro lado, todas estas nuevas posibilidades que empieza a adquirir el jóven, realmente no trascienden ni a su familia ni a su vida social fuera del Centro. Se produce pues, una disociación y, sobre todo, un gran choque entre el comportamiento, la actitud y la manera de actuar del jóven en el Centro, con su pequeño grupo de nuevas amistades, y entre su modo de actuar y comportarse fuera de él. Sus padres comienzan a darse cuenta de que su hijo, de algún modo, no es el mismo que cuando estaba en casa, su comportamiento, sus nuevas inquietudes y, sobre todo, sus nuevas exigencias, han cambiado de manera importante. Ante esta nueva situación, la familia se siente desconcertada, ya que empieza a descubrir casi un "nuevo hijo" desconocido para ellos hasta ahora.

Es en este momento cuando nos planteamos la necesidad de unificar criterios de actuación. De esta manera, surge nuestra Escuela de Padres, para que este "nuevo hijo" pueda ser comprendido, ayudado y, sobre todo, aceptado como realmente es, y no como se ha querido que sea.

NECESIDAD DE LA ESCUELA DE PADRES Y OBJETIVOS FUNDAMENTALES.

Las razones fundamentales por las cuáles nos planteamos realizar una Escuela de Padres fueron dos:

a) Por la existencia de una demanda de los padres que sienten la necesidad de recibir unas orientaciones básicas en el modo de actuar con su hijo. Los nuevos comportamientos de éste en el hogar, habían provocado desconcierto en la familia.

b) Considerábamos urgente el contar con unos criterios fundamentales de actuación. Familia y Centro no pueden actuar por separado. Debemos procurar que el muchacho se manifieste y sea aceptado de igual forma en todas sus nuevas situaciones, pues modos diferentes de actuar le producen desconcierto y una mayor desintegración de su personalidad, al mismo tiempo que provocan más marginación.

Los objetivos que queríamos conseguir con esta Escuela de Padres fueron tres:

a) Instruir a los padres sobre los diversos aspectos de la deficiencia mental. Con esto pretendíamos que los padres tengan unos conocimientos mucho más reales y prácticos, de todo lo que es el origen, la evolución y, sobre todo, las posibilidades que existen dentro del mundo de la deficiencia. Recibiendo una información veraz, queríamos desterrar viejos tabúes y miedo, que lo único que han conseguido es bloquear e imposibilitar el desarrollo de la personalidad del deficiente mental.

b) Conseguir una nueva imagen del hijo deficiente. Este era el objetivo más importante hacia el cual iba dirigida la Escuela de Padres. Queremos conseguir que la familia vea y comprenda al disminuido bajo una

nueva imagen mucha más abierta de la que hasta ahora habían tenido. Su hijo está cambiando y está viviendo una nueva concepción de él mismo y del mundo que le rodea; por tanto, los padres deben seguir y conseguir con él ese nuevo cambio.

c) Unificar criterios de actuación entre el Centro y la Familia. No podíamos actuar de diferente forma el Centro y la Familia. El muchacho siente esa disociación y se confunde. Debíamos de actuar, por tanto, de forma coordinada.

METODOLOGIA.

Sabíamos que si queríamos hacer efectiva y, que realmente consiguiera los objetivos que perseguíamos, teníamos que hacer una Escuela de Padres de forma continuada y periódica. Creemos que no sirve de nada dar una serie de charlas a los padres durante algunos días y darla por terminada. Nos planteamos una Escuela de Padres PERMANENTE.

Durante todo el año 1.986, con una reunión mensual, tratamos una serie de temas que creíamos fundamentales, sobre todo, para presentar y hacer constar a las familias los que creemos principales aspectos y problemas de su hijo. Nuestro objetivo fundamental era conseguir una nueva imagen y concepto del hijo deficiente; de esta manera, no pretendíamos profundizar en aspectos concretos, más que darles a conocer a los padres y que cambiaran sus conceptos acerca de ellos.

Sabíamos que no se podían dar grandes charlas a los padres, ya que sacarían muy poco y, además, su nivel cultural es bajo, dado con las familias que trabajamos. Por tanto, decidimos que los temas serían tratados de una manera general, y con un lenguaje muy sencillo, asequible a ellos. Estubimos, prácticamente, midiendo y pensando mucho las palabras que íbamos a decir, para hacerlo lo más claro y comprensible para ellos.

La Metodología fundamental consistió en hacer una exposición muy clara y concreta del tema elegido (no más de 30 minutos). A continuación se abría un pequeño debate para aclarar aspectos o conceptos que no se

hubiesen entendido; después, se les entregaba a los padres tareas muy concretas a realizar en casa y la familia sobre el tema tratado. Estas tareas resumían el tema y les indicaban el modo de actuar con su hijo respecto a ese tema.

Al fina, en esa misma reunión, entregábamos a los padres y rellenábamos con ellos un cuestionario sobre el tema que se iba a tratar en la siguiente reunión. Con esto pretendíamos dos cosas: Primero, queríamos tener un registro estadístico lo más fiable posible acerca de los conceptos que los padres tenían de sus hijos sobre determinados aspectos. Y segundo, al conocer estos conceptos, en la siguiente charla, podíamos tratar el tema de una manera mucho más concreta y práctica, tocando todo aquello que creíamos más notorio que resaltaban los cuestionarios.

Otro aspecto que creemos muy importante para realizar una Escuela de Padres es la "motivación" de los propios padres. Estos con muy reacios a este tipo de reuniones y creen poco en ellas. Nos planteamos desde el principio, que los principales protagonistas tenían que ser ellos. Al iniciar la Escuela, les entregamos una carpeta, a modo de las que dan en las Jornadas y Congresos, para hacerles ver la importancia que tendría esta Escuela y, de alguna manera, entregarles algo de lo que se harían responsables para utilizarlo. También hemos realizado actos de convivencia, intercaldos entre los distintos meses, en los que se ofrecía una copa y se charlaba con ellos y entre ellos de una manera más informal. Otras veces, hemos proyectado algunas películas de vídeo relacionadas con el tema a tratar. En la última reunión del año, se dió una comida y se entregó un diploma de asistencia a los padres que fueron con regularidad. Con todo esto, hemos motivado a los padres y les hemos hecho mucho más atractivo y eficaz la Escuela de Padres, de la que han sido los principales protagonistas.

CONCLUSIONES: Resultados obtenidos.

Con respecto a todas las formas de motivación que se han practicado en esta Escuela de Padres, los resultados han sido muy favorables. La asistencia de los padres a estas reuniones comenzó con un 40% y a lo

largo de todo el año, ha ido subiendo, llegándose a una media de asistencia anual de algo más del 70% de las familias. Aparte de la propia presencia de los padres, sus manifestaciones verbales acerca del desarrollo de esta Escuela, han sido muy positivas, alegando que la mecánica llevada les ha parecido muy correcta y atractiva. También podemos determinar que la metodología empleada, si no es la más correcta, para nosotros ha sido bastante eficaz y práctica.

Lo más importante de esta Escuela de Padres han sido los objetivos conseguidos. Hemos instruido a los padres de una forma clara y asequible para ellos sobre diversos aspectos de la deficiencia mental. Se han unificado criterios a la hora de actuar sobre el joven deficiente entre el Centro y la Familia. Hemos indicado a los padres la forma de actuar, responder y orientar a sus hijos con las mismas premisas y objetivos que practicamos en el Centro.

Y el objetivo más importante: Conseguir una nueva imagen del hijo deficiente. Hemos cambiado el concepto que los padres tenían de su hijo, rechazando de una vez por todas los términos de "carga" o "descarga", para reconocerlo como "persona útil", a la que se debe ayudar para desarrollar al máximo todas sus potencialidades. Solamente hemos trabajado con aspectos positivos del deficiente, es decir, siempre manifestando todo aquello que puede hacer y que hasta ahora le había sido vedado por distintos motivos (sociales, familiares, personales, etc.).

Muchos jóvenes a los que se les impedía prácticamente todo en su familia, desde su autonomía personal hasta sus principales necesidades básicas, están siendo cada vez más autónomos con respecto a su familia y más reconocidos como persona útil hasta el límite de sus propias posibilidades, que son muchas y poco reconocidas.

Durante todo el año 1.987, vamos a continuar con la Escuela de Padres, ya que nos la planteamos de manera PERMANENTE. En este año trabajamos con grupos reducidos, de características semejantes entre las familias y los jóvenes, y tratando aspectos concretos e individuales del propio muchacho y la familia.